

las tumbas; la generalización, siempre dentro de unos límites, de jarritas cerámicas y objetos de adorno personal, como los anillos en los ajuares; la desaparición de la práctica de los *refrigeria*, pero el mantenimiento de la *tumulatio ad sanctos*, o la aparición de inhumaciones múltiples en la misma sepultura.

Sigue a continuación un «Anexo. Catálogo de elementos funerarios», organizado según cuatro áreas: occidental, septentrional, oriental y meridional. En él, la autora aporta información de cada una de las inhumaciones citadas a lo largo de la obra, con su bibliografía, descripción y cronología. Realiza exactamente lo mismo para los epígrafes localizados en Córdoba, añadiendo sus dimensiones, material, localización, observaciones y transcripción. Es obligado hacer hincapié en el gran número de fotografías, 185, y su excelente calidad, junto con 18 láminas de figuras al final de la obra y una amplia bibliografía sobre la materia y sobre la ciudad de Corduba.

El libro de I. Sánchez es una obra indispensable para todo investigador de la antigüedad tardía, especialmente para los interesados en el mundo funerario y las transformaciones espaciales de la ciudad.

Aaron López Batlle

VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime, *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII): la documentación arqueológica*, Antigüedad y Cristianismo, Monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía XXIV, Murcia, 2009, 941 p., 111 láms., 127 figs., ISBN: 978-84-8371-912-1.

La serie editada por la Universidad de Murcia, especializada en trabajos sobre la antigüedad tardía y cristianismo, publica este nuevo libro que aborda la presencia de Bizancio en Hispania. Se trata de un tema de larga trayectoria historiográfica en la investigación histórica en España, que desde el estudio de M. Vallejo Girvés en 1993 se ha visto renovado y enriquecido con nuevas líneas interpretativas que persiguen la contextualización de las referencias aportadas por las fuentes escritas y, al mismo tiempo, la ampliación de las perspectivas de estudio con diversos argumentos de análisis, como es la discusión abierta en torno al componente social del proceso.

En este marco, la investigación de las últimas décadas ha ido concretando el conocimiento histórico con los datos obtenidos a partir de la eclosión de la arqueología de gestión en ciudades como Cartagena, Ceuta y Málaga, entre otras, que vienen a sumarse a las iglesias baleáricas documentadas. La «Vª Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica» (Cartagena, 1998) y otras iniciativas significativas, como la exposición de «Bizancio en Carthago Spartaria» (Cartagena, 2005), son sólo algunos de los precedentes de este libro que ponen de manifiesto los avances logrados en este campo arqueológico, trascendien-

do, además, aquellos estudios que se limitaban aisladamente a determinados aspectos relacionados con la arquitectura, escultura y objetos artísticos menores.

La pertenencia parcial y efímera de Hispania al Imperio bizantino es un fenómeno esencialmente urbano, ligado sobre todo a centros costeros del Levante, Sur-Sureste y Baleares, y con una representación inferior en zonas del interior peninsular. Una de las principales ciudades incorporadas a la administración bizantina es Carthago Spartaria, posiblemente su capital, siendo además, en el estado actual del conocimiento, la ciudad que ofrece una realidad arqueológica más precisa para el estudio de las estructuras y contextos materiales relacionables con este fenómeno.

El presente estudio es resultado de una labor de investigación encomiable, por cuanto se ha aunado toda la información disponible, realizando una sistematización exhaustiva del material recuperado hasta hoy, con la finalidad de valorar arqueológicamente las repercusiones de esta presencia en la península Ibérica y las Baleares en los siglos VI y VII. Se pretende individualizar la presencia oriental en el territorio peninsular a partir de la evidencia material con la finalidad de intentar caracterizarla, por un lado, respecto a otros territorios del Mediterráneo occidental incorporados al Imperio y, por otro, determinar las posibles diferencias en relación con las zonas hispanas no ocupadas.

Entre los planteamientos científicos del trabajo cabría diferenciar una primera parte centrada en la problemática histórica que supuso la iniciativa política justiniana, dentro de su pretendida *renovatio Imperii*, a raíz del impacto de la presencia de *milites romani* en *Spania* y sus correspondientes consecuencias en lo social, económico y territorial en la península Ibérica. La llegada de este nuevo contingente debe contextualizarse en la realidad política hispana del momento, en fase de unificación y planificación de un nuevo Estado visigodo con sede en Toledo. Se ha indicado, sin embargo, que, a diferencia de lo acontecido en otros lugares del Mediterráneo occidental, tal vez haya que relativizar los hechos y las verdaderas pretensiones del Imperio en Hispania, pues no tan sólo parece tener una repercusión escasamente relevante en las fuentes escritas de Oriente, sino que además parece que el impacto cultural, inclusive lingüístico, del elemento bizantino en la península fue razonablemente modesto.

En este sentido se profundiza en la redefinición del marco territorial de la ocupación y las distintas estrategias alcanzadas por parte de los visigodos para el control del territorio, siendo fundamental entre ellas el valor otorgado a la organización eclesiástica, revisando de nuevo cuestiones relacionadas con la definición del doble *limes*. Un *limes* permeable, dado que se ha comprobado la libre circulación de mercancías y moneda entre la zona imperial y la visigoda, que, según recientes investigaciones, debe entenderse no como frontera, sino, de un lado, como simples enclaves fortificados o puestos de control próximos a las ciudades, en especial a las zonas portuarias y a los nudos de comunicación, y, de otro, como reforzamiento defensivo de espacios urbanos preexistentes, caso de Begastri, y la creación de nuevos obispados en zonas estratégicas del interior, como el de Elo.

Las distintas acciones seguidas para procurar el control de la administración territorial son algunas de las consecuencias reflejo de la existencia momentánea en Hispania de

una doble realidad, aunque una de ellas, la Imperial, sea casi más nominal que efectiva, efímera y con una repercusión social y cultural relativa. La documentación material ha servido, en este sentido, para matizar los postulados históricos elaborados sobre la cuestión bizantina hispana.

La segunda parte del libro analiza en su conjunto el contexto arqueológico de las ciudades de la esfera bizantina, desde Septem a Dianium, o en su radio de influencia, para reflexionar sobre los aspectos que materialmente definen la presencia de Bizancio en Hispania en la tardoantigüedad. En el urbanismo, sobresalen algunas intervenciones realizadas para reforzar las estructuras defensivas (epígrafe de Comitiolus) y el desarrollo de una ocupación habitacional, caso de Malaca y del barrio portuario y comercial de Carthago Spartaria establecido en el *macellum* que previamente había anulado el antiguo teatro romano. Apenas existe actuación monumental ni urbanística ligada a la política bizantina en el territorio hispano, incluso escasean los epitafios en griego recuperados en este marco geográfico; sin embargo, la realidad insular de las Baleares es excepcional y el impacto monumental de esta presencia es mayor como muestra, por ejemplo, la arquitectura eclesiástica. Las manifestaciones sociales en el mundo funerario no muestran tampoco unos rasgos identitarios, pues más que una «helenización» exhiben la continuidad de un sustrato romano común; mientras que, por el contrario, en este ámbito resulta más fácilmente detectable una probable «visigotización», o la identificación de población visigoda en ciertas necrópolis urbanas, como parece documentarse en el grupo episcopal de Valentia. Consecuentemente, la escasa llegada poblacional y la confrontación de la realidad arqueológica hispana conocida antes de mediados del siglo vi, y desde entonces hasta la definitiva disolución de la provincia de *Spania* hacia el 624, conduce al autor a minimizar el impacto social en el paisaje urbano, así como comprender la presencia bizantina en clave de continuidad.

En cuanto a los contextos materiales importados (cerámica, vidrio, moneda, elementos de adorno personal y armamento) se valora especialmente la intensidad, variedad y representatividad de la cultura material foránea para estimar el grado de conexión con el comercio mediterráneo. Las ciudades portuarias hispanas dependientes de la administración imperial se vieron razonablemente beneficiadas —siendo un dato que las caracteriza— del dinamismo de esta actividad comercial con otros centros costeros.

La presencia bizantina en Hispania, finalmente, se enmarca en un contexto geográfico y político concreto, con unas pautas de ocupación diversas a las producidas por ejemplo en Italia y en el norte de África, pero su particularismo no implica la existencia de un «modelo bizantino hispano». Respecto a aquellos otros territorios incluidos en la *renovatio Imperii*, la realidad arqueológica permite caracterizar la expansión de Bizancio en Hispania de escasa proyección monumental, acorde con la presencia moderada de población foránea oriental en el territorio peninsular hispano.

El libro publicado por Jaime Vizcaíno constituye un punto de referencia que a partir de ahora permitirá a todos los interesados en la problemática de la presencia bizantina en Hispania tener un amplio corpus de datos reunidos en un único volumen, facilitando así

la consecución de la investigación. Acompañan al texto numerosas láminas y figuras que permiten seguir con mayor facilidad la lectura y la discusión de los argumentos, tanto históricos como arqueológicos.

Isabel Sánchez Ramos

SALAZAR, Juan, DOMINGO, Inés, AZKÁRRAGA, José M.^a y BONET, Helena (coords.), *Mundos Tribales. Una visión etnoarqueológica*, Diputación de Valencia, Museo de Prehistoria, Valencia, 2008, 173 p., 133 figs., ISBN: 978-84-7795-523-8.

Este libro ha surgido de una exposición, de más de cien objetos y ciento treinta fotografías, que llevó el título homónimo y que se desarrolló en el Museo de Prehistoria de Valencia a partir de dos líneas disciplinarias principales: la arqueología prehistórica y la etnología. Aunque no he tenido la oportunidad de ver la exposición en cuestión, la que a juzgar por las fotos que se publican en este volumen debe haber sido excelente, creo que de alguna manera el libro refleja y complementa la originalidad del enfoque. Lo inédito de esta muestra reside precisamente en combinar dos perspectivas que en los museos se hallan habitualmente separadas, los objetos etnográficos por un lado y los restos arqueológicos por otro. Además de esto, se enmarca, tanto la exhibición como la publicación, dentro de una perspectiva etnoarqueológica, una estrategia de investigación que no recibe demasiada atención ni en los museos ni en las universidades. La etnoarqueología logró un estatus académico respetable hace ya más de treinta años, a partir de los trabajos pioneros de John Yellen (1977), Lewis Binford (1978), Richard Gould (1980), Ian Hodder (1982) y otros, pero aún no hay cursos formales regulares sobre esta disciplina, y menos todavía muestras en museos que reflejen una mirada etnoarqueológica del presente. En esto reside uno de los valores de este libro: en su originalidad y en su actitud reflexiva sobre la intrincada y compleja relación entre los objetos y la gente, entre el presente y el pasado.

Dicho esto, debo aclarar que sólo la mitad de los artículos del libro son estrictamente sobre etnoarqueología. De un total de ocho, tres —quizá cuatro— desarrollan explícitamente este tema; los restantes, igual de interesantes, se enfocan a perspectivas más etnográficas o históricas. Sin embargo, nada de esto resta calidad al volumen, cuya lectura es ágil y entretenida. En su conjunto, las ocho contribuciones muestran un panorama completo del mundo indígena de la Tierra de Arnhem en Australia, el valle del Omo en Etiopía y las Tierras Altas de Papúa, en Indonesia. Se aborda también el pasado, pero casi exclusivamente desde una perspectiva histórica basada en documentos, narraciones orales y fotos. Salvo algunas excepciones, no hay nada sobre el pasado arqueológico de las tres